

El cristianismo como un fenómeno mundial, 1750-1950

...hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:8

Material recopilado para enseñanza por: Rubén Posligua Morales PhD.





El encuentro entre cristianos y pueblos no occidentales entre 1500 y 1750 exhibió varios temas comunes:

- 1. El espectro de gente agresiva de Occidente buscando comercio y dominio político y económico total.
- 2. Una predisposición de los cristianos europeos a malentender a la gente que no era europea.
- 3. Una tendencia recíproca a juzgar mal las intenciones, motivaciones y capacidades de los occidentales.
- 4. Un persistente hábito de misioneros europeos, enviados a ministrar a gente del Tercer Mundo, a concentrarse en cambio en los pobladores extranjeros de Europa.

WY ____

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Iglesia y revolución en América Latina

Fuera de Europa y Norteamérica, América Latina era la única región predominantemente cristiana en 1750. La Iglesia Católica Romana era la religión establecida tanto del dominio español como del portugués. No era totalmente una iglesia autóctona. Aunque había muchos católicos y una buena cantidad de sacerdotes autóctonos, casi todos los obispos eran de Europa. Eso, junto con la inmensa riqueza de la iglesia (principalmente por ser dueños de tierras), significó que la Iglesia Católica Romana fuese uno de los pilares de los regímenes coloniales.

La independencia política llegó en el siglo diecinueve, en gran parte a costa de los intereses de la iglesia. En muchos países recién formados, el nacionalismo tomó la forma de anticlericalismo. El siglo diecinueve fue un período de prolongada inestabilidad política para gran parte de América Latina. Los dos principales adversarios eran los conservadores y los liberales. Los conservadores estaban dedicados a la jerarquía, ser terratenientes, un sólido gobierno central, la iglesia establecida y lazos cercanos a Iberia (la península ibérica: España, Portugal).

Príncine de Paz

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Con el tiempo el positivismo y luego el socialismo se convirtieron en las doctrinas nacionales mexicanas, y los líderes católicos romanos fueron perseguidos. El número de sacerdotes extranjeros bajó tremendamente, así que en el proceso de desestabilización la iglesia también se descolonizó, aunque de un modo muy desordenado. Se desarrolló una dicotomía entre el obispo y el sacerdote. Con el tiempo la jerarquía de la iglesia hizo las paces con las nuevas fuerzas del poder, mientras algunos del clero parroquial empezaron a identificarse con las luchas de las clases bajas.

Por ejemplo, los sacerdotes se unieron con líderes laicos para formar el Sindicato de Obreros Católicos en 1903. Hacia el siglo veinte, los obispos se habían convertido en un baluarte del partido liberal. Eran de la clase media y descendientes de europeos, pero nacidos en México. Mientras tanto, algunos sacerdotes parroquiales se estaban convirtiendo en defensores de las masas indias y mestizas (mezcla de europeo con indio).

Otro acontecimiento notable del siglo diecinueve fue la introducción del protestantismo en un entorno que antes había sido católico. Los misioneros protestantes de Inglaterra y los EE. UU. de A. llegaron a la Argentina en 1820, a Brasil en 1855, a Perú en 1891, y a otros países latinoamericanos en diversos tiempos intermedios.

Participaron representantes de todas las clases de denominaciones protestantes, aunque en muchos países los metodistas o presbiterianos iban al mando, seguidos por bautistas y miembros de iglesias más pequeñas (incluyendo la iglesia de los nazarenos). Aunque los protestantes prestaron cada vez más atención a América Latina a medida que avanzaba el siglo veinte, no fue hasta la década de 1950 y el levantamiento de movimientos pentecostales autóctonos que el protestantismo se convirtió en parte principal del cristianismo latinoamericano.

Asia

En ninguna otra parte se sintió más fuerte el poderío de la expansión europea y norteamericana que en Asia. Entre 1750 y 1950, casi todo el subcontinente de la India y el sudeste de Asia fueron parte de uno u otro imperio occidental. China y Japón también fueron forzados a someterse a la influencia occidental. El imperialismo no solo fue político y económico: más misioneros, protestantes y católicos, fueron a Asia en este período que a cualquier otra parte del mundo en cualquier era.

A pesar de este esfuerzo masivo, solo minúsculos porcentajes de la inmensa población de Asia se convirtieron en cristianos. Hacia fines de la era, iglesias asiáticas pequeñas e independientes empezaron a expandirse numéricamente y rehicieron el cristianismo para convertirlo en una religión asiática.

India

El hecho predominante que rodeó la experiencia cristiana en la India en estos dos siglos fue el imperio británico. Empezando alrededor de 1750, la Compañía Británica de India Oriental comenzó poco a poco a extender su poder sobre los estados y principados en India.

Hacia 1857 controlaba casi todo el subcontinente, directamente o a través de príncipes hindúes serviles. Los británicos trajeron trenes, telégrafos, burocracia y un sistema educativo para organizar su dominio y extraer su riqueza. Todo esto cubría un toque de cultura europea pero hizo poco en cambiar la subyacente cultura y sistema social hindú. Un elaborado sistema de castas continuó estratificando a la sociedad en grupos específicos. La masa amorfa que es el hinduismo continuó absorbiendo la energía religiosa de la gente.

En la década de 1850, el gobierno británico asumió el control directo de la India al quitárselo a la Compañía Británica de India Oriental; entre sus primeros actos estuvo la proclamación de la libertad religiosa. En las décadas anteriores, en anticipación al gobierno monarca, los misioneros habían llegado a la India en grupos. Hallaron a la Iglesia Católica Romana en decadencia, aunque quizá tenía un millón de miembros; la iglesia de Siria estaba limitada a 250.000 personas en unas cuantas castas en el sur; y los protestantes, con menos de 100.000 creyentes, apenas empezaba a hacer progresos.

Un siglo después, la Iglesia Católica Romana se había multiplicado al triple, los protestantes habían crecido diez veces, pero los sirios solo habían crecido ligeramente; para empezar, un cisma había dividido a los cristianos en dos iglesias. Los protestantes progresaron aplicando grandes números de misioneros y construyendo escuelas, hospitales y otras postas de servicios sociales. Los católicos hicieron retroceder su caída apoyando



La conversión al cristianismo no era algo fácil para los hindúes, especialmente aquellos de la casta alta. La mayoría consideraba la conversión como una capitulación a un invasor extranjero y trataba a los conversos como anatema. Los nuevos cristianos eran expulsados de las aldeas hindúes y se refugiaban cerca de nuevas estaciones misioneras.

Allí, como en las aldeas de oración de John Eliot en la Nueva Inglaterra del siglo diecisiete y las aldeas estratégicas de Vietnam en la década de 1960, a aquellos que tenían trato con el poder imperial se les aislaba de sus familias, amigos, fuentes de trabajo y lazos culturales.

China

"Las actividades misioneras cristianas son el punto de entrada del imperialismo occidental", escribió Tang Liang-li. "La guerra del opio fue simplemente un aspecto de la invasión extranjera en China. La guerra misionera fue su complemento lógico". Este no era un sentimiento aislado. La mayoría de los chinos, a través de la historia moderna, han considerado al cristianismo con sospecha al verlo como el brazo cultural del imperialismo occidental.

La religión cristiana no se había extinguido en China cuando el misionero protestante Robert Morrison (1782–1834) llegó a Guangzhou (Cantón) en 1807. Los chinos y los católicos romanos extranjeros continuaron adorando y esparciendo su fe, a pesar de la intensa persecución por propagar una religión ilegal.

Junto con la expansión de la cantidad de misioneros y sus actividades creció una iglesia china independiente. La primera manifestación de desarrollo independiente por parte de cristianos chinos fue el movimiento un tanto hereje llamado *Taiping*, el cual trajo un inmenso sufrimiento a China (se perdieron más de 20 millones de personas) y, por consiguiente, hizo muy poco para mejorar la reputación del cristianismo ante los ojos de los chinos.

Uno de los hechos destacados del cristianismo chino del siglo veinte fue el surgimiento de una profusión de iglesias independientes. Muchas de ellas fueron el producto de los esfuerzos misioneros occidentales, pero gran parte, como las Taipings, solo tenían contacto tenue con los de afuera.

Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

Corea

Si China fue algo típico del impacto del imperialismo sobre el testimonio cristiano, Corea fue la excepción que confirma la regla. En Corea el imperialismo era asiático, no occidental, y eso marcó toda la diferencia. El cristianismo llegó a ser identificado no con el imperialismo sino con la oposición activa contra el mismo.

Mayormente como resultado de ello, las iglesias cristianas hoy declaran tener más de la cuarta parte de la población coreana. El crecimiento espectacular de las iglesias coreanas después de la Segunda Guerra Mundial se halla fuera del alcance de este capítulo, pero las raíces del crecimiento de la iglesia coreana surgieron en este período.

Corea no estaba oficialmente abierto a las misiones cristianas hasta la década de 1880. Horace Allen llegó a Seúl en 1884 como doctor. Él sanó a un príncipe, con lo cual se ganó la tolerancia hacia la actividad misionera. Al poco tiempo otros misioneros protestantes llegaron en gran número; los presbiterianos eran los más prominentes entre ellos.

La parte noroeste del país, alrededor de Pyongyang, en parte debido a su estructura clasista, fue el terreno más fructífero para la nueva religión. Era una zona económica marginada que no estaba dominada por terratenientes ricos y conservadores —y anticristianos— como lo estaba la próspera sección sur. Los misioneros cristianos trabajaban principalmente en el campo de la educación y medicina, conjuntamente con la plantación de iglesias.

www.

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Japón

[Por casi un siglo después de la llegada del misionero Francisco Javier, el cristianismo floreció en Japón. Algunos estiman que más de 300.000 japoneses se volvieron "kirishitanos" durante este período. Pero temiendo que su fe fuese una ideología extranjera perturbadora, sucesivos gobiernos trataron de reprimirlo, primero expulsando a todos los misioneros y luego prohibiendo el cristianismo. La masacre final de unos 40.000 creyentes coincidió con el inicio del aislamiento nacional de Japón, un período que duró desde 1639 hasta 1854].

Los cristianos reaparecieron en Japón en la década de 1860 desde dos direcciones; cruzando el océano y hacia arriba desde la clandestinidad. La persecución del gobierno de Tokugawa había sido muy eficiente, pero no había erradicado completamente el movimiento *kirishitano*.





Como en otras partes de Asia, grandes cantidades de protestantes llegaron a Japón con la apertura del comercio. Las misiones médicas y educativas empezaron tan pronto como lo permitieron los tratados, en 1857. Desde entonces, a través de la década de 1930, los misioneros protestantes desempeñaron un papel importante en el desarrollo de Japón, especialmente en la fundación de instituciones educativas tales como Doshisha University.

Al principio, la mayoría de los conversos eran ex samurais a quienes el gobierno Meiji les había quitado sus puestos, y que no habían formado parte de la reconstrucción de Japón. A lo largo de la era moderna la iglesia se identificó con los disidentes marginados y elementos de actitud abierta, incluyendo el movimiento socialista cristiano a fines del siglo.

El cristianismo como fenómeno mundial 15

Sudeste de Asia

La Península de Malaca exhibió un patrón de sucesión religiosa que era compartida en mayor o menor grado por otras partes del sur y sudeste de Asia. Ubicada en un cruce estratégico para el comercio marítimo, la península recibió una ola tras otra de extranjeros. Los habitantes originales eran animistas. En tiempos de antaño, el hinduismo y el budismo de la India decían tener algunos partidarios.

Desde el siglo quince los comerciantes árabes trajeron el islam y convirtieron a gran parte de la población malaya. Los católicos portugueses llegaron en el siglo dieciséis, seguidos rápidamente por los holandeses, quienes sustituyeron el catolicismo con el protestantismo reformado en la península y por toda la cadena de islas indonesias.

Príncipo do Poz

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

España perdió el control de las Filipinas en la década de 1890, tanto por el levantamiento del nacionalismo filipino como por la intervención militar estadounidense de 1898. De ahí en adelante, los Estados Unidos de América se impusieron sobre las Filipinas como potencia colonialista (después de una larga y sangrienta guerra) por casi medio siglo.

A pesar de que instituciones políticas al estilo estadounidense y el idioma inglés se volvieron parte de la cultura filipina, las religiones estadounidenses no se arraigaron. Por un tiempo pareció que los católicos romanos iban a perder el control. Los misioneros protestantes llegaron en masa junto con el ejército estadounidense de ocupación y lograron algunos conversos.

Príncipe de Paz

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Cuenca del Pacífico

El cristianismo y la gente occidental en general llegó a las islas del Pacífico abruptamente en el siglo diecinueve. Los europeos y norteamericanos se enteraron acerca de las islas y rápidamente fueron a comerciar, convertir y colonizar. Pero la historia cristiana aquí fue distinta a muchos otros lugares afectados por el imperialismo occidental.

Sea debido a que había menos interés comercial y a que las sociedades locales eran demasiado pequeñas para resistir el poder de la cultura occidental, o porque las culturas aborígenes rápidamente incorporaron el cristianismo sin perder sus propios distintivos, en gran parte del Pacífico la conversión al cristianismo fue rápida y completa.

Duíncino do Doz

Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Pero otros aspectos del cristianismo no se adaptaron muy bien. La mayoría de los isleños eran prácticos, gente que iba a lo concreto y no separaba lo sagrado y lo secular, ni lo natural y sobrenatural, como lo hacían los europeos de la era posterior a la Ilustración. Lo que a los europeos les parecía ser materialismo incurable creer en Dios porque los iba a bendecir con una buena cosecha a la gente del Pacífico le parecía que era simplemente sentido práctico.

Asimismo, los misioneros estaban frustrados con la falta de interés de los polinesios para con las obsesiones europeas referentes a la puntualidad y el incesante trabajo duro. Nunca tuvieron éxito en lograr que la gente del Pacífico dejara de bailar, y no fueron capaces de hacer que las costumbres sexuales establecidas en dicho lugar —lo cual había estado relajándose desde que tuvieron contacto con la gente occidental no misionera— fuesen conforme a las reglas de conducta social misionera.

África

África Occidental

En 1787, 411 negros puestos en libertad salieron de Londres para fundar una comunidad llamada Freetown en lo que ahora se conoce como Sierra Leona. Esta comunidad se convirtió en un refugio para los esclavos liberados y un puesto de avanzada para la propagación del evangelio. Así como los puritanos que se establecieron en Nueva Inglaterra, estos primeros colonos ardían de celo religioso. Freetown se convirtió en una comunidad cristiana que inspiró a otras parecidas por la costa en los pueblos nigerianos de Abeokuta y Badagry. "Los recautivos" (esclavos liberados por la Marina Británica) aumentaron la población de Freetown. Muchos se convirtieron a la fe cristiana y hallaron una oportunidad para capacitarse en Fourah Bay College de Freetown, establecido en 1827.

África del Sur

Si bien África Occidental fue evangelizada por africanos que regresaban a su patria, Sudáfrica desde los primeros días del cristianismo estuvo dominado por los expatriados blancos. A pesar del denominador común del dominio blanco, había poca unidad en el cristianismo sudafricano, el cual vio surgir tres expresiones específicas y mutuamente hostiles del cristianismo en el siglo diecinueve.



Aunque el cristianismo misionero tendía a enfatizar la piedad interior y una teología ampliamente evangélica, que contrastaba con los más reformados afrikáneres a fines del siglo diecinueve, se realizaron esfuerzos para cerrar la brecha. El más exitoso fue Andrew Murray, Jr., moderador de la iglesia reformada holandesa y defensor tanto de la piedad evangélica como de las misiones.

Su énfasis en la "rendición completa" y la formación de nuevas agencias tales como la Misión General de Sudáfrica (ahora Confraternidad Evangélica Africana) actuaron como medida correctiva contra el cristianismo afrikáner.

África Oriental

El siglo diecinueve fue testigo de la reintroducción del cristianismo en la antigua Nubia (Sudán) y Mombasa (Kenia). El cristianismo etíope también fue revitalizado. Además, las tierras de Tanzania y Uganda vieron la introducción inicial de esta antigua fe africana entre su propia gente.

Etiopía y Sudán. En 1830, la CMS llegó a Etiopía. Trabajando originalmente con la iglesia copta, misioneros protestantes como J. Ludwig Krapf chocaron con autoridades coptas, llevando a su expulsión en 1843. Bajo el emperador Menelik II, el cristianismo etíope experimentó una nueva ola de vida, y entró al siglo veinte protegiendo cuidadosamente la independencia religiosa y política que había ganado con mucho esfuerzo. En Sudán, el movimiento islámico mahdista barrió con la obra católica bajo el liderazgo de los Padres de Verona.

Tanzania.

Los esfuerzos misioneros católicos se centraron alrededor de la formación de una "aldea cristiana" en Bagamoyo (1868), donde hallaron un lugar de refugio 300 esclavos liberados. La obra protestante la condujo la Misión Universitaria en África Central (UMCA, por sus siglas en inglés), la cual se opuso vigorosamente al comercio árabe de esclavos que estaba destrozando los pueblos del interior de la región del Gran Lago de África, lugar en el cual la Sociedad Misionera de Londres (LMS, por sus siglas en inglés) y la CMS habían establecido su presencia. A través de la intervención de Alemania, se acabó con el comercio árabe de esclavos y una cantidad de agencias misioneras alemanas introdujeron el luteranismo.

Movimientos religiosos independientes

Una reacción al factor misionero fue el nacimiento del Movimiento Eclesiástico Iniciado por Africanos. Las iglesias independientes que se fundaron tendían a pertenecer a agrupaciones bien marcadas. Algunas estaban interesadas principalmente en el liderazgo africano; solo en forma secundaria estaban interesadas en cambiar la teología misionera y la adoración.

Una segunda agrupación enfatizaba la sanidad y lo sobrenatural. Armados con las Escrituras en sus propios idiomas se pusieron a trabajar por cuenta propia; la predicación de William Wade Harris de Liberia, en África Occidental, logró más de 100.000 partidarios.